

# ¿Mejóro la Telenovela Con Sergio Vodanovic?

El teléfono de Sergio Vodanovic sale en el guía. En el momento en que Adriana, la malvada protagonista de su telenovela "Los Títeres", consiguió internar en una clínica para enfermos mentales a Artemisa que estaba sana, lo llamaron para insultarlo. No pidió que le cambiaran el número "porque no soy tan importante". Para saber qué sucede en la escena final que se transmite mañana no lo han molestado. Menos mal, porque no lo sabe.

"Nos peleamos mucho por el final. Me molestó mucho que me fregaran cuando estaban grabando ahora y no que me lo dijeran en enero cuando terminé de escribirla y ellos la leyeron completa, con final y todo. El problema surgió hace un mes cuando a juicio del canal, en mi final, Adriana no estaba del todo castigada. Tengo que reconocer que se produjo una dinámica que no esperaba: Gloria Münchmeyer se sacó los zapatos y de un personaje malo hizo uno supermalo. Y lo digo como una alabanza. Entonces, claro, mi final era ridículo. Lo malo estuvo en que me insistieron en que querían matar a Adriana y eso yo lo rechazé terminantemente, porque me carga matar a la gente. Les di otro final. Hubo que cambiar una serie de escenas en los últimos cinco capítulos para que fuera coherente y progresivo. Sin embargo, me volvieron a plantear el asunto de matarla cuando ya estaba todo grabado. Hice dos escenas de nuevo pero, de verdad, no sé cómo lo habrán dejado en definitiva. Existe la posibilidad de que, con imágenes, ellos sugieran cosas que no están en mi texto. Mañana me voy a desayunar si matan o no matan a Adriana. Lo único que advierto es que yo no la hubiera matado".

## —¿Cómo acepta cambios así?

"Entendámonos. Esto es una telenovela. No es tan importante. Es un elemento de entretenimiento, en cierto aspecto cultural. Al día siguiente todos se van a olvidar. No le doy tanta importancia, ni me siento humillado ni ofendido. Posiblemente este desprendimiento no lo tendría con una obra de teatro".

"Además, no sé por qué tanto al-

boroto por el final. Es obvio que Artemisa le va a ganar a Adriana porque no puede suceder de otra manera. Es obvio que Artemisa se va a casar con Hugo. Entonces no hay ningún misterio que resolver. Queda por saber cómo se resuelven. Creo que todo esto frivola el asunto".

—Entonces ¿por qué no da a conocer ese final?

"Personalmente, no tengo el menor inconveniente. No lo hago porque al canal no le gustaría".

Efectivamente, cuando se le consultó a Ricardo Miranda, director del área dramática, dice que eso no se puede hacer porque "se le resta interés al final. Yo también creo, como Sergio Vodanovic, que la telenovela vale por todo su desarrollo pero no podemos arriesgarnos a perder sintonía".

## INDUSTRIA SIN DIVORCIOS

Antes de iniciar este trabajo, Sergio Vodanovic (autor de obras de teatro de buena crítica como "Nos Tomamos la Universidad", o "Deja que los perros ladren") dijo que no iba a hacer alargamientos falsos, uno de los vicios de las telenovelas. Sin embargo, "Los Títeres" finaliza mañana en vez del viernes recién pasado.

"No la alargué yo, sino que el Canal. Durante los últimos meses ha transmitido cuatro capítulos a la semana en vez de cinco, aprovechando la Segunda Franja Cultural".

—¿Hubo otros cambios entremedio?

"Al principio me dijeron que Néstor (el periodista) no podía casarse con Artemisa porque él era separado y la telenovela la transmitía la Universidad Católica. Yo realmente había pensado para ellos un gran amor imposible que terminaba siendo posible. Entonces tuve que empezar a desvalorizar al pobre Néstor, a hacerlo más imbécil, ingenuo. Para justificar que, de repente, cayera en una serie de renuncios".

—Cuando se le escucha todo esto cuesta explicar por qué trabajó en ella.

"Entendámonos. Este cuento no es

■ El autor de "Los Títeres" reconoce que las telenovelas son una industria que él mejoró en su tratamiento, pero no en su estructura.

■ No tenía inconveniente en contar el final, pero Canal 13 temió perder sintonía.

una forma de expresión, sino una industria. De otra manera no la entiendo. Esto es una industria. Que no debiera serlo, no debiera. Pero yo estoy en Chile en 1984 y no me cabe a mí cambiar las reglas del juego".

—Antes de iniciar su trabajo usted declaró que las telenovelas "tienen una mala fama espantosa, pero todos se han acostado con ella". Como usted es dramaturgo, se pensó que gracias a su participación la mala fama mejoraría. Con la mano en el corazón y con la autocrítica que debemos tener ¿ cree usted que se produjo un avance con su presencia?

"La palabra avance no me gusta porque significa comparaciones. Creo que hay diferencias. 'Los Títeres' mantuvieron una estructura típica de telenovela pero con un tratamiento diferente".

"Ese tratamiento consiste en lo siguiente. Primero: planteé un mundo más amplio del que normalmente se trata en las teleseries. Estuvo salpicada de reflexiones como para que la gente conversara. Por ejemplo: en una escena de Julio con su hija Julia, cuando ésta se va fuera del país, él le decía: 'hay padres que se quieren a sí mismos más que a sus hijos y otros que quieren más a sus hijos que a sí mismos y prefieren que se vayan con tal de que sean felices'. Esa reflexión dio para una hora de conversación de unos amigos míos. Segundo, la incursión del humor en forma diferente a las telenovelas tradicionales, con situaciones de humor, personajes con humor en vez de chistes: las Tucas, Bruno, Trini, el '22'. Tercero: Aunque era peligroso, hice los capítulos con acciones rápidas. Se corría el peligro de que, como las telenovelas se ven de vez en cuando, la gente la abandonara al no entender algo. Sucedió lo contrario: obligó al público a seguirla con más detención. Hi-



"Aunque era peligroso, hice los capítulos con acciones rápidas", dice Sergio Vodanovic refiriéndose a "Los Títeres".

ce una acción muy acelerada con relación a lo que se acostumbra en la telenovela. Estos tres elementos de tratamiento son un aporte positivo".

—¿Qué quedó por hacer?

"Ya sería el momento de cambiar la estructura de las telenovelas. Dentro del melodrama, ahora podría hacerse una estructura un poco menos convencional. La estructura de melodrama tradicional implica un viaje de un protagonista por una serie de infelicidades hasta encontrar la felicidad... normalmente en el matrimonio. Eso a mí me parece una barbaridad. A mí me encantaría, por ejemplo, hacer una telenovela en que la protagonista no se casara. Que fuera feliz soltera. Lo insinué para Artemisa, pero me dijeron que era imposible".

"En cuanto a plantearse otro tipo de conflictos, es difícil. Como el tránsito es muy largo, hay que contar con hechos muy fuertes que mantengan el interés durante meses. Si se habla de la justicia es algo muy vago; en cambio, si hay una guagua perdida, es muy fuerte y muy comprensible por todos. Sin embargo, ha llegado el momento de intentar variarlo".

Rosario Guzmán Bravo.